

## La relevancia de lo que parecía no importante

Hasta hace algunos meses desarrollábamos de manera habitual diferentes actividades, mirándolas a la luz de nuestro quehacer diario, como algo ordinario. Levantarnos por la mañana para salir a realizar nuestros traslados y labores diarios al desenvolvemos en un entorno académico, profesional o social era algo normal para nosotros.

Es más, hasta cierto punto nos abrumábamos o cansábamos de realizar algunas de estas actividades que considerábamos rutinarias e incluso aburridas, ya que las percibíamos como algo usual y no dábamos mayor importancia al desarrollo de estas. Sin embargo, de manera inesperada se tuvieron que implementar ciertas medidas de restricción que impactaron en nuestro modo de vida sobre todo en el sentido de asilamiento social derivado del surgimiento de un nuevo virus llamado SARS-CoV-2.

Como consecuencia de ello, nuestro día a día se vio en la necesidad de adaptarse a las nuevas circunstancias que presentaba el entorno, un ejemplo de ello es que tuvimos que continuar nuestro desarrollo profesional mediante clases virtuales a través de diversas plataformas tecnológicas, hubo un aumento en el uso de dispositivos móviles con la finalidad de mantenernos comunicados con nuestros amigos y familiares e incluso se tuvo que implementar el modelo del home office en múltiples empresas para que sus empleados pudieran seguir realizando sus labores a distancia, todo esto con la finalidad de continuar desarrollando nuestras actividades diarias de la manera más “normal” posible.

Sin embargo a pesar de contar con las herramientas técnicas y tecnológicas necesarias para poder realizar nuestras tareas diarias, descubrimos un vacío,

provocado principalmente por la barrea que causa el asilamiento social, ya que debido al estado actual en el que nos encontramos ahora apreciamos aquella visión de nuestra antigua “normalidad” que contemplábamos antes de la pandemia provocada por el COVID-19 en la que podíamos convivir de manera más accesible sin la necesidad de tantos cuidados o precauciones, pues de manera inesperada, todo nuestro ambiente cambió, se convirtió en un escenario hasta cierto punto desconocido para nosotros y ahora visualizamos y llegamos a comprender la relevancia de valorar lo accesible, lo sencillo, lo ordinario, aquello que antes parecía no importante.

Pero no debemos de estancarnos en estos pensamientos de arrepentimiento, pues hay que estar seguros de que a pesar de que nada volverá a ser como antes, tendremos una nueva herramienta que usar en nuestra vida diaria resultante del análisis de las circunstancias actuales, llamada aprendizaje.

Javier Cruz Santelices

Testimonio

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Administración, UAM Xochimilco